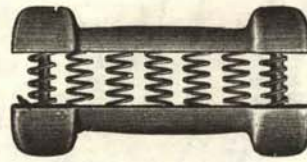


EN vista de que la victoria de Perico en Roma va a poner de moda el boxeo en España durante algún tiempo, algunos avisados comerciantes han puesto a la venta diferentes modelos de «punching» donde puede usted practicar tan noble deporte machacando al mismo tiempo la imagen de sus enemigos más queridos. Animo y a practicar la ciencia de los golpes mientras dure la afición.

DEPORTE Y POLITICA

Algunos desaprensivos utilizan perversamente instrumentos deportivos para exhibir impunemente sus tendencias marxistoides. Lo decimos para que se sepa y se tomen las medidas oportunas.



Muelles para hacer antebrazo.



Joven con el puño en alto fingiendo que hace deporte. A éstos habría que decirles con doble intención: "¿Es ése tu deporte?".

Ahora resulta que usted sólo puede aprender y practicar el karate si es buena persona. Los malos tienen que defenderse a bastonazos o como siempre. Creemos que la decisión de no permitir asistir a clases de ese tipo de lucha si no va usted provisto de un hermoso certificado de buena conducta ante las ventanillas de la Federación Nacional de ese deporte, es justa. No es aconsejable poner tan peligrosas técnicas en manos de gente de vida dudosa. Lo que pensamos también es que la medida es incompleta. Todas las Federaciones deportivas del país deberían exigir el

KARATE PARA LOS NIÑOS BUENOS



mismo requisito. Nadie debe aprender a correr más de lo recomendable, a saltar alturas superiores a las reglamentarias, cruzar ríos a nado con mayor rapidez que la prevista. Y no

digamos nada de deportes tan violentos como son el lanzamiento de jabalina, peso, disco, etcétera. Pedimos que esta medida de exigir certificados de buena conducta debe ampliarse hasta los deportes intelectuales, focos, como se sabe, de violencia y agresión permanente y que tantos males acarrear a las juventudes ingenuas incapaces de distinguir el bien del mal, lo decente de lo indecente y los etcéteras de los no etcéteras. Sólo así evitaremos el caos y mantendremos el orden que tanto nos ha honrado ante los ojos extranjeros durante los últimos siglos.

A. A.

En las cenas políticas se nota la calidad de la derecha civilizada porque pela las naranjas con mejores modales.